

## IGLESIA DIOCESANA



Curtis Williams, este jueves 9 de enero en la recepción y tienda del santuario de Aralar.

P.F.L.

# De Chicago al santuario de Aralar

Curtis Williams, 61 años, trabaja en San Miguel de Aralar desde septiembre, atiende la recepción, las visitas guiadas... Como un ermitaño del siglo XXI, profundiza en su proyecto de peregrinaciones. Católico converso desde los 16 años, en el clima de aquel tiempo en Missisipi

**PILAR FDEZ. LARREA** Aralar

**C**URTIS Williams atiende amable con su acento americano la recepción y la tienda de San Miguel de Aralar. Abre el santuario cada mañana, duerme allí, como un ermitaño del siglo XXI. Un hombre de 61 años, con una densa historia, que arranca en Joliet, ciudad del extrarradio de Chicago.

Curtis estudió Primaria en su ciudad y Secundaria en Missisipi,

de donde era originario su padre. Aquellos años le marcaron. Menciona la película *Arde Missisipi* (1988) para explicar el clima que se vivía allí. "Había mucha memoria viva de todo lo malo que había pasado, del racismo, del Ku Klux Klan, el anticatolicismo era fuerte, la población católica rondaba el 2%, pero tenía amigos católicos en el norte", apunta que se desplazó luego a Philadelphia y a la Universidad de Chicago, donde cursó Ciencias Religiosas. Pone

en contexto su conversión al catolicismo, con 16 años.

Su vida se estabilizó como profesor de Secundaria en un instituto carmelita. Hasta que leyó un libro que supuso un definitivo punto de inflexión: *Un abrazo para el apóstol* de la autora canadiense-inglesa Laurie Dennett, sobre su experiencia de peregrinación a Santiago de Compostela en 1985, cuando no había llegado el boom del Camino, lo hizo para recaudar fondos dirigidos a una asociación benéfica con la leucemia". Esta obra fue inspiración el primer Camino de Curtis. Lo empezó desde Chartres, como ella, era su único referente. Pero lo tuvo que cortar en San Juan de Ortega por la muerte de su madre. Regresó a Estados Unidos y al año siguiente

partió desde San Juan de Pie de Puerto. Era 1996. Llegó a Santiago. "No sabía nada de España y me fascinaban las diferentes culturas a lo largo del Camino, las diferencias entre Navarra, Castilla, Galicia... Había estudiado castellano en la Universidad, pero no lo hablaba por falta de uso y pensé que me gustaría estar aquí unos años, vine a hacer un máster en la Universidad de Navarra, en Lengua y Literatura españolas, en 1998, con la idea de estar un par de años y volver. Pero no he vuelto, he acabado aquí", sonríe al otro lado del mostrador. Sumaba 26 años en Pamplona, donde fue profesor de inglés hasta 2016. Entonces se embarcó en su proyecto en torno a las peregrinaciones, que la pandemia mermó. No sucumbió y en

ello sigue. En septiembre recaló en el santuario de Aralar para cubrir la baja de Pedro Saralegui, por unas seis semanas. Antes se había reunido con Mikel Garciandía, obispo de Palencia y actual responsable de Santuarios, Cofradías y peregrinaciones en la Conferencia Episcopal. Él sabía del proyecto de Curtis en torno a las peregrinaciones y la juventud. Lleva años enfrascado en ello y puede que Aralar sea el lugar en el que fructifique "porque el hilo conductor era el Camino, pero también otras peregrinaciones, con la idea de tener una formación durante el trayecto". Se ha reunido con Mikel Garciandía, y con su hermano Alfonso, capellán de Aralar, además de Guadalupe Escudero, en Zamartze.

"Hay un autor católico inglés, Joseph Pearce, que vive en Estados Unidos y tiene una historia de conversión muy interesante, en su juventud formaba parte de grupos de derecha, contra los inmigrantes, racistas... fue varias veces a la cárcel por sus publicaciones que incitaban al odio. En su última estancia en prisión encontró libros de G.K. Chesterton, autor inglés católico. Su vida cambió. Fue una conversión fuerte. Ahora es profesor de literatura y ha escrito biografías de varios literatos, entre otros Chertston. En 2023 vino a hacer un Camino conmigo centrado en Tolkien, es un experto en él, y en *El Señor de los Anillos*. Un viaje de 16 días con conferencias sobre el trasfondo de la obra de Tolkien. Fue un exitazo y este año habrá otras formaciones, y un retiro sobre la oración contemplativa en las obras de Santa Teresa de Ávila y San Ignacio de Loyola, no solo es vacación religiosa o activa, sino la oportunidad de algo más. A ver hasta dónde llega todo esto, de momento está en sus inicios", señala. Ahora se centra en el santuario, en mostrarlo, en castellano e inglés y quiere aprender euskera, al menos como para poder guiar en este idioma a los visitantes o atenderles en la recepción.

Considera que el santuario "debe ser un lugar vivo, estar abierto y algo más, acoger cursos, formaciones, retiros, visitas escolares: "Que no sea un museo encima del monte de piedras bonitas del siglo XVI".

## TÚ ERES MI HIJO AMADO

Bautismo del Señor (C)

**E**L El bautismo del Señor, que celebramos este domingo, es un momento crucial en la vida de Jesús y en la historia de la salvación. Este acontecimiento marca el inicio de su vida pública y de su misión redentora. Jesús, no teniendo pecado, se acerca humildemente al río Jordán para ser bautizado por Juan el Bautista. Se trata de un gesto con un profundo significado teológico

### LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

gico y espiritual. Por una parte, el bautismo de Jesús no es una necesidad personal, sino un acto de solidaridad con la humanidad pecadora. Al sumergirse en las aguas del Jordán, Jesús se identifica plenamente con nosotros, cargando sobre sí nuestros pecados y nuestras fragilidades.

Este acto de humildad nos muestra el rostro de un Dios que no se queda distante, sino que se hace cercano, caminando junto a su pueblo y asumiendo su historia.

Por otra parte, en su bautismo, Jesús es reconocido como Hijo de Dios. Pues, salir Jesús del agua, los cielos se abrieron, el Espíritu Santo descendió en forma de paloma y se escuchó la voz del Padre: "Este es mi Hijo amado, en quien me complace". De modo que toda la Trinidad está involucrada en la obra redentora de Cristo.

Nosotros también hemos sido bautizados, injertándonos en Cristo para vivir como discípulos suyos. Así, nuestro bautismo fue el inicio de una vida nueva, configurada con Cristo. Esto es, estamos llamados como él a cumplir la voluntad de Dios sembrando en el mundo el reino del amor que él instauró.

Sintamos, pues, en este domingo la voz del Padre que nos dice a cada uno: "Tú eres mi hijo amado". Renovemos, por tanto, nuestro compromiso de vivir como corresponde a los hijos e hijas de Dios.